Legítima defensa por hechos derivados de violencia contra la mujer

María Haidee Gamarra¹

RESUMEN

Introducción: La violencia contra la mujer, vista como fenómeno socio-criminal, ha venido presentado un complejo escenario para la práctica jurídica, tomando dos extremos con diferencias sustanciales: los feminicidios y la muerte de los victimarios como consecuencia de una legítima defensa, ambos con características de extrema desproporción, señalando un espinoso escenario a partir de los efectos jurídicos resultantes de coerciones físicas, morales y psicológicas, el sometimiento y la dominación, desde una ciega tolerancia hasta la erradicación total.

Objetivo: El objetivo del trabajo apunta a analizar el instituto de la defensa a la luz de los hechos derivados de la violencia contra la mujer.

Metodología: El desarrollo responde a una monografía de compilación, direccionada al estudio en profundidad de la temática planteada a partir de la revisión bibliográfica acerca de la relación entre el instituto de la legítima defensa como respuesta a hechos derivados de violencia contra la mujer.

Resultados: La violencia contra la mujer se ha caracterizado por un persistente aumento de los conflictos familiares y un incremento de la tensión social frente al empoderamiento de la mujer, además del gradual estado de insatisfacción y la consecuente hostilidad de las relaciones sentimentales entre el hombre y la mujer, lo que ha llevado a considerar constantes hechos cometidos con premeditación o como una reacción atípica, exponiendo sobre todo ello la naturaleza emocional de las personas y una variación radical en cuanto a la respuesta contenida en el papel de víctima mediante una conducta explosiva que tiende a desembocar en actos violentos graves o conductas criminales típicas. Al respecto, el instituto de la legítima defensa encara propiamente el reconocimiento de un hecho típico y reprochable a toda costa, donde también operan una serie de factores que deben ser observados para su correcta aplicación, debiendo considerar no solo la racionalidad y proporcionalidad del medio empleado, sino también el enfoque de género y por consiguiente, el

1. Universidad Iberoamérica, Facultad de Postgrado, Paraguay.

E-mail: haidee.gam@gmail.com

DOI: 10.26885/rcei.foro.2020.123

estado de vulnerabilidad y la intención en la necesidad de protección, es decir, el temor por perder la vida, muchas veces afectada por la corriente sucesión de hechos de violencia familiar, lo cual deriva en confrontaciones desnaturalizadas y aparentemente irracionales.

Conclusión: En torno a los resultados derivado del análisis efectuado, se concluye que la violencia contra la mujer ha evidenciado escenarios jurídicos complejos, cuyos aparentes factores de multiplicación se relacionan con las falencias en el acceso a la justicia, la falta de protección social y la ausencia de un mecanismo de seguridad integral frente al aumento de hechos de trascendencia penal, relacionados con la falta de denuncias, la supuesta desidia policial y la impunidad en la investigación de los casos, así como también la burocracia del sistema judicial, descuidando así la aplicación de medidas preventivas oportunas para proteger a las víctimas y a la familia, dando lugar a situaciones negativas que convergen en hechos punibles contra la vida y la integridad de las personas, como los feminicidios y la muerte de los victimarios en defensa propia.

Palabras clave: violencia contra la mujer, legítima defensa, enfoque de género.

REFERENCIAS

- Bellati, C. (2012). *Causas de justificación. La legítima defensa*. Astrea.
- Correa, C. (2016). *Legítima defensa en situaciones sin confrontación*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=53790>
- Di Corleto, J. (2006). Mujeres que matan. Legítima defensa en el caso de las mujeres golpeadas. *Lexis Nexis*, (5), 7-27.
- Rivera-Acevedo, M.A. (2016). La violencia nuestra de cada día: Entenderla para erradicarla. *Revista Electrónica Educare*, 20(3), 1-19.
- Roa Avella, M. (2012). Mujer maltratada y exclusión de responsabilidad. Una mirada de género a la legítima defensa y al estado de necesidad exculpante. *Nova et Vetera*, 21(65), 49-70.